

MONTES de TOLEDO



**INFORMACION Y ESTUDIOS
DE LA ASOCIACION CULTURAL
MONTES DE TOLEDO**



CAJA D E TOLEDO

Al servicio de Castilla-La Mancha.



MONTES de TOLEDO

BOLETIN INFORMATIVO de régimen interior de la Asociación Cultural Montes de Toledo. 1er Trimestre de 1988. Núm. 41
Redacción: Puerta del Cambrón. TOLEDO
Dirección Postal: Apto. 89, Toledo. Dep. Leg.: TO. 172/1978

Consejo de Redacción: D. Ventura Leblic García, D. Juan Manuel Rojas Rodríguez-Malo, D. Jesús Cobo Avila y D. Manuel Sánchez Sánchez

NOTICIAS de la ASOCIACION

BOLETIN.— Una nueva portada en color presidirá durante 1988 nuestra publicación comarcal. Es un paisaje de nuestros Montes, como los muchos existentes que podríamos haber traído, entre el llano, los valles y la montaña; casi bucólico, lleno de colorido, de paz y quietud. Su anonimato es la mejor forma de identificarnos y ser un poco de todos.

También comenzamos con un nuevo consejo de redacción compuesto por el Presidente y tres socios, por casi todos conocidos, que cuidarán con su criterio colegiado del contenido, maquetación y presentación del boletín. Esperamos de los socios su colaboración, en especial ahora que abrimos un nuevo campo para publicar todas aquellas investigaciones sobre nuestra comarca, ya sean trabajos divulgativos o científicos, con la próxima aparición de la revista de estudios de los Montes de Toledo y la Jara que recibirán gratuitamente, esperamos, todos nuestros socios.

A lo largo del año publicaremos en páginas centrales las actas de las I Jornadas de Etnología de los Montes de Toledo celebradas en octubre del año pasado.

AÑO DE LA NATURALEZA.— En la pasada Asamblea celebrada en Ventas con Peña Aguilera fue aprobado el proyecto de actividades a realizar en la comarca durante 1988. Del mismo extractamos algunas actividades:

- **Con los Colegios de la Comarca.**— Campaña “**Protege y conoce tus árboles**” destinada al conocimiento y experimentación de actividades ecológicas en relación con la botánica comarcal. Para ello se realizarán plantaciones de árboles, viveros escolares con especies autóctonas, edición de carteles y folletos explicativos.

— Campaña “**Protege y conoce tus pájaros**” destinada al conocimiento de la

vida y estudio de las aves en los Montes de Toledo. Se editarán cuestionarios para que equipos de escolares los trabajen con sus profesores apoyados por un equipo técnico de la Asociación. Se montará una exposición itinerante con fotografías, planos esquemas sobre las aves en la comarca y se facilitará la construcción de nidales.

— Campaña “**Conoce la historia de tu comarca**”. Se editará un mural plegable para 5.000 alumnos con el esquema histórico de los Montes de Toledo.

● **Convocatorias.**— VIII Concurso Comarcal de Narrativa Juvenil. A desarrollar en los ámbitos docentes y sobre tema ecológico referido a la comarca.

— XI Certamen de Folklore Monteño, con la participación de los pueblos de la comarca en Ventas con Peña Aguilera.

— IV Muestra de Productos Gastronómicos de los Montes de Toledo.

● **Publicaciones.**— 4 números del Boletín de estudios monteños (números 41, 42, 43, 44)

— 12 carteles para actividades ecológicas y certámenes.

● **Conferencias Itinerantes.**—

— Flora y ecosistemas monteños.

— Geología y minería en los Montes de Toledo.

— Ornitología.

— Historia de la Comarca.

— Protección del patrimonio histórico de los Montes de Toledo.

Se ha dado mayor importancia a las actividades relacionadas con la Naturaleza y declarado por la Asociación a 1988 AÑO DE LA NATURALEZA.

REUNION EN GALVEZ.— Para poner en práctica algunos proyectos del programa de 1988, hace unas semanas se han reunido en Gálvez miembros de nuestra Asociación, de los colegios públicos de Gálvez y Menasalbas y colaboradores de la Asociación Nuevas Alternativas, para iniciar la plantación de viveros de especies autóctonas de los Montes, en los Colegios. Para iniciar la actividad fueron plantados cien chopos por los escolares de ambas poblaciones.

Los colegios de la comarca han recibido, y lo seguirán haciendo durante todo el año, carteles informativos sobre las especies protegidas tanto vegetales como animales.

XI FIESTA COMARCAL.— A petición del Ayuntamiento de Ventas con Peña Aguilera la Junta Directiva de la Asociación acordó destinar esta población como sede de la XI Fiesta Comarcal. En breve se iniciarán los contactos para formalizar las comisiones de trabajo.

ALBERGUE Y CAMPAMENTO.— Responsables de la Asociación y Escuela de Animación Juvenil y Aire Libre Montes de Toledo, han visitado el paraje conocido como Baños de Robledillo en término municipal de San Pablo de los Montes, con el fin de estudiar la posible instalación en aquel lugar de un campamento fijo de verano y la utilización de las instalaciones de los baños, como albergue a lo largo del año excepto los meses de explotación de las aguas.

REUNION CON JAREÑOS.— La Asociación, durante este primer trimestre del año, ha venido manteniendo reuniones con representantes de la cultura de

nuestra vecina comarca de la Jara, con el fin de buscar espacios de colaboración entre ambas comunidades. De estos contactos ha surgido la idea de ampliar el proyecto de publicación científica que teníamos en la Asociación, haciéndola extensible al territorio jareño. También se ha proyectado la fundación de un Centro de Estudios de los Montes y la Jara, que publicaría la revista "Llega", si se consiguen los apoyos económicos necesarios.

PROXIMA EXCURSION.— Se ha programado para el día 17 de abril una excursión a los "Baños de Robledillo" (Baños de la Guarra) en San Pablo de los Montes. La ruta será partiendo de Toledo hacia Ventas con Peña Aguilera, Puerto del Milagro, El Molinillo, Baños de Robledillo, y Pantano de la Torre de Abraham. El precio para socios y familiares es de 400 y no socios 500 ptas. La salida será a las 9,30 de la Puerta del Cambrón y se estará de regreso sobre las 8 de la tarde. Uno de los atractivos de la excursión es la gastronomía, por lo que se comerá en los Baños un menú serrano a precio aceptable.

Los interesados en la excursión pueden llamar por teléfono al 21 24 39 (Ediciones Toledo) para formalizar la inscripción, hasta el 15 de abril.

En el precio de la excursión no está incluida la comida. En el momento de la inscripción el excursionista deberá comunicar si comerá por cuenta propia o no.



D. Manuel González, pastor jubilado, vecino de Sonseca es un artesano que practica con gran habilidad y originalidad la escultura naif. Aquí le vemos rodeado de una muestra de su obra y los premios alcanzados en diversos certámenes.

FOLKLORE

LOS NAVALUCILLOS.

DOCUMENTAR O RECUPERAR COSTUMBRES

Cuando se llega al ocaso de la vida —que ya no es vida, son achaques—, y se tiene la vida en un hilo, hay varias maneras de contemplarla, o como D. Ricardo de Pedraza (Yo ya no quiero alternar, ni tampoco discutir; el tiempo que he de vivir quiero oír, ver y callar), como decía Pemán, pensando más en la muerte que en la vida; opinando como lo hacía Fidel (bueno, Manolo, bueno; la vida es una mentira), o viviendo del recuerdo que es una manera de volver a vivir. Esto último halaga a los sentidos, aviva el entusiasmo y la esperanza y hace suspirar con nostalgia.

Por eso, el hacer revivir las costumbres, vitalizar las tradiciones, renovar las leyendas y destacar las peculiaridades de un pueblo, sería para una Comisión de Cultura, una labor encomiable y no de romanos, si aprovechamos las aportaciones que pueden hacer esas personas que han llegado o rebasado el ocaso de la vida y están en la tercera juventud.

En Los Navalucillos, como en cualquier otro pueblo, hay mucho que hacer en este sentido; por ejemplo, debe revalorizarse la Cruz de Juan del Cerro, una gran losa de pizarra en cuyo centro tiene un orificio o agujero de unos veinte centímetros de diámetro y está colocada a la margen izquierda del camino. Este agujero, dicen, que significa el grueso de la culebra que mató a Juan, un pastor que recogió, medio muerta, a una culebra pequeñita y cuidó y crió con todo mimo; pero cuando Sancha, que así la llamaba, era ya de grandes dimensiones, tuvo Juan que incorporarse al Ejército, y éste el reptil lo tomó como abandono injustificado y se pasó mucho tiempo recorriendo los alrededores del chozo y dando silvidos lastimeros. Cuando volvió Juan, licenciado, lo primero que hizo fue ir a ver a su culebra Sancha, la llamó y esta acudió arrastrándose con ligereza y no se sabe si en venganza o con excesivo cariño, se enroscó a su cuello hasta que lo estranguló.

Por los años treinta, en el diario “El Sol”, Félix Urabayan, narraba cómo unos tratantes de Los Navalucillos “engañaron” a unos gitanos, de donde debe proceder aquella copla que dice: “Navahermosa tierra floja, Naval moral de valientes, Navalucillos de pillos, los que engañan a la gente”. Bien; pues estos tratantes vendieron una burra a los gitanos, cuyo animal, decían los vendedores, era bonita, de buena marca, joven, andadora, con buenas ancas y bien hecha; la llevaban bien esquilada, porque entonces en “el lugar” había esquiladores, y aseguraban que solo le faltaba la lengua para hablar. Después del chalaneo conveniente se cerró el trato, hubo la tradicional “bagi” o alboroque y los gitanos pagaron —porque no era cambio— y se llevaron la burra. A los pocos días volvieron, de mano armada, a que les devolvieran el dinero porque la burra se había muerto a pesar de que la compraron a “sanidad y mansedumbre” (1). Pero como se dijo muy claramente en el trato “que solo le faltaba la lengua para hablar”, y los tratos tratos son, los calés tuvieron que marcharse con las orejas gachas, renegando de aquellos payos, por la burrada que les habían hecho.

En el camino de la “Pedriza”, hay un olivo, de mucho ramaje y grueso

tronco en el que han grabado, a navaja, una cruz. En este olivo se guareció el cabrero Macario, para preservarse de una tormenta, y una chispa eléctrica de la nube, le mató instantaneamente. Lo mismo ocurrió a un matrimonio en el Risco Martín Domínguez.

Desde aquel entonces, todo caminante que pasa junto al olivo, deposita una piedra, en el tronco, y reza una oración para ganar indulgencias; y allí están las piedras, amontonadas, dando prueba de que aún sigue la tradición.

De estas leyendas y sucesos, se cuentan infinidad de todos los pueblos y son cosas curiosas, interesantes o pintorescas, que deben recopilarse, para que se refieran y se cuenten, en las noches invernales, al amor de la lumbre entre, padres, hijos y nietos, aunque se pierda de ver el un, dos, tres.

Se podría recoger en estos "anales", la forma en que se festejaba "lo de los quintos"; el día de la talla, la entrega de llaves, las coplas alusivas "Ya se van los quintos madre, ya se va mi corazón, ya se va el que me tiraba chinitas a mi balcón", el sorteo, las despedidas, etc. porque esto también ha pasado ya a la historia.

Restaurar, mejorándolas o actualizándolas, las fiestas de San Blas, San Antón, por lo de la gallinita, San Sebastián, con sus luminarias, vaquillas y "marraques", sin olvidarnos de las carreras de caballos, porque no faltaría algún "colín" que corriera como un galgo. El ofertorio del martes de carnaval, con la hermandad de ánimas, tambor, bandera y alabarderos y otras muchas fiestas, que merecen resurgir, ya que, por ser nuestras, al propio tiempo que nos traen recuerdos, solaz y esparcimiento, sirven para unir las familias, atraer a los ausentes y hacer más íntimas y cordiales las relaciones de vecindad.

ROCHA.

(1) Porque le faltaba la lengua.



HIDALGOS EN JUMELA

Jumela es un despoblado al sur de Gálvez (Toledo) que fundaron posiblemente mozárabes toledanos en el s. XII aunque hay quien afirma que pudiera ser fundación de francos que acompañaron a Alfonso VI en la conquista de la ciudad. De una forma u otra esta pequeña villa perteneció a los Suárez de Toledo señores de Gálvez y Jumela y por matrimonio pasó a engrosar las tierras del Estado de Montalbán. Se despobló en 1688 y curiosamente de sus últimos veinte vecinos cuatro o cinco eran pecheros y el resto pertenecían al Estado Noble, es decir hidalgos. Es el único caso que conocemos, por ahora, sobre esta situación en la que los hidalgos sobrepasan en número a los pecheros en una villa toledana. Traemos a estas páginas las dos nóminas de hidalgos (1) que conocemos en el siglo XVII, la primera correspondiente al año 1608 y la segunda al año anterior a su despoblamiento en 1687 (2).

Padrón de hidalgos en 1608.

Francisco Fernández de la Cuadra; Pedro Grisota; Alonso de Herrera, Jurado de Toledo; Francisco Herrera Hurtado; Jerónimo Hurtado; Juan Hurtado de Herrera; Gonzalo Sánchez de Herrera; Alonso Sánchez de Vargas; Hernando de la Torre; Juan de la Torre; Bernardino-Franco de Villarreal; Francisco Villarreal.

Padrón de Hidalgos en 1687.

Datos tomados de los padrones de Moneda Forera y Servicios Reales, ordenados por el Rey en el año 1687.

Se anotan como Hijosdalgos las personas que siguen:

Francisco de la Cuadra, Alcalde de la Santa Hermandad de la Villa; Herederos de Diego Fernández de la Cuadra; Nicolás de Herrera, Regidor de Toledo; Hermana y Herederos de Alonso de Herrera y Aguilar; Manuel Hurtado; Rafael Hurtado, Regidor de Toledo y del Hábito de Santiago; Herederos de Gonzalo López de Herrera; Jerónimo López de Herrera; Juan Ortiz de Herrera, Regidor de la Villa; Alonso de Palma y Uceda, Alcalde Ordinario; Juan de Palma; Joseph de la Torre, Regidor de Toledo y del Hábito de Santiago; Cristóbal de Vargas; Joseph Villarreal.

Antonia Ríos de Balmaseda

(1) Archivo Municipal de Toledo. Doc. 984. Al. 1ª., leg. 5,2.

(2) Padrones de Moneda Forera y Servicios Reales de 1687.

CANTARES TRADICIONALES
DE SAN PABLO DE LOS

ACTAS

DE LAS I JORNADAS DE ETNOLOGIA DE LOS MONTES DE TOLEDO



—ASOCIACION CULTURAL MONTES DE TOLEDO
—AECLAM

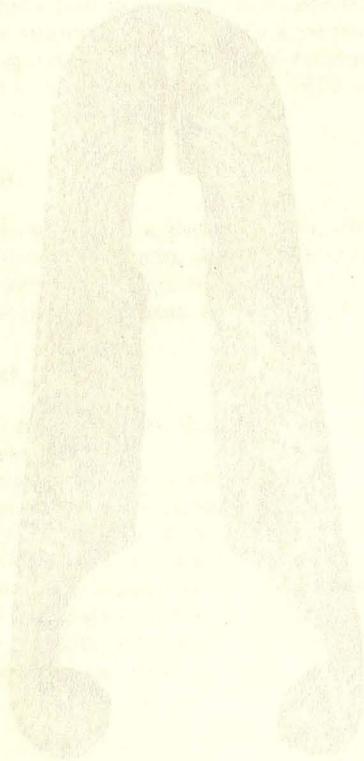
TOLEDO
— 1988 —

ACTAS

DE LAS JORNADAS

DE ETNOLOGIA DE LOS

MONTEA DE TOLEDO



Portada: Partepiñones tallado a navaja en madera de ácere. Menasalbas.

MAJORA

TOLEDO

1987

CANTARES TRADICIONALES DE SAN PABLO DE LOS MONTES

INTRODUCCION

Para conocer las distintas manifestaciones culturales de un pueblo, no cabe duda que debemos tener en cuenta el marco en que se halla enclavado. Así, a la hora de estudiar el folklore de San Pablo de los Montes (o de cualquier otro pueblo de la Comarca), hemos de tener presente que se halla dentro de un territorio, los Montes de Toledo, que forman una unidad tanto física como histórico-cultural, lo cual ha influido de forma especial en su idiosincracia.

Este marco físico tan peculiar ha propiciado durante siglos un cierto aislamiento con respecto a otras comarcas, menos agrestes y mejor comunicadas, que ha influido en su modo de vida (cultural, social y económicamente). En consecuencia, este aislamiento ha hecho que los diversos pueblos de la Comarca de los Montes mantengan con un gran grado de pureza las distintas manifestaciones culturales en lo que a folklore se refiere.

En cuanto a San Pablo, los elementos culturales tradicionales se conservan aún en muchos aspectos de su vida cotidiana: modos de explotación agrícola y ganadera, artesanía pastoril, folklore, tradiciones, etc.

En el caso que nos ocupa, el folklore musical, éste se halla estrechamente relacionado con las distintas celebraciones del ciclo anual festivo, formando parte importante de las diferentes fiestas que se celebran.

Lo que intentamos es ofrecer una pequeña muestra de los cantares tradicionales, ya que la brevedad de este trabajo nos impide ofrecer el amplio y rico repertorio que hemos recogido. Y, antes de entrar en materia, hemos de decir que utilizamos aquí el término "cantares" o "coplas", como más apropiado, diferenciándolo del término "canciones", dado que éstas son ya composiciones más largas, mientras aquellas son composiciones cortas y más subjetivas, más personales, en cuya composición se cuida más la expresión que la forma (1).

1.- CANTARES DE NAVIDAD.

Hay, una serie de cantares tradicionales, propios de estas fiestas, que son cantados por las rondas que recorren las calles pidiendo el aguinaldo, y que antiguamente eran parte fundamental de los bailes que las rondas organizaban en diferentes casas, al no existir aún salones de baile ni discotecas.

Respecto a la música con que se acompañan, hay dos formas o tipos, cada uno de ellos con una melodía diferente, aunque las coplas se pueden adaptar a ambos. Así, tenemos la llamada "Ronda de Pascua" y la "Jota de Pascua", ésta última tocada generalmente para ser bailada.

La Jota de Pascua, que hoy ha quedado reducida a estas fiestas de Navidad, se solía interpretar también en otras fiestas: Carnaval, Pascua de Resurrección y Ascensión. En algunas coplas se hace mención a estas fiestas, como es el caso de dos de ellas que más adelante recogemos y que están relacionadas con la fiesta

de la Ascensión (día en que se hacía la romería a la Fuente Santa), cuando la noche de su víspera iban las rondas de mozos a pedir el “bollo” por las casas, dulce tradicional de este día.

Además de las coplas tradicionales, se suelen componer otras de carácter satírico, aludiendo a cualquier situación que se haya dado recientemente en el pueblo o a determinadas personas. Algunas de estas coplas han adquirido tal popularidad que son cantadas todos los años, como si fueran ya tradicionales.

De los instrumentos musicales con que se acompaña a estas coplas, destaca sobre todo el panderó, con un toque particular que es el que marca el ritmo. Además, se suelen utilizar la zambomba, la pandereta, la guitarra, el “guitarrillo” (más pequeño que la guitarra y con cuatro cuerdas), el almirez, la botella de anís, las castañuelas, y cualquier otro instrumento que se sepa tocar: acordeón, saxofón, etc.

En cuanto a los cantares que hemos recogido, de los cuales presentamos seguidamente una selección, ya hemos dicho que se pueden adaptar tanto a la música de Ronda como a la Jota de Pascua, repitiéndose en ambas el último verso al ser cantadas. También en ambas el estribillo no lleva letra, sino que es sólo musical.

1.1.- Cantares:

1
Esta es la ronda que ronda,
la que ronda y rondará,
la que ha cobrado el barato,
le cobra y le cobrará.

3
Toda la vida rondando
por calles y callejuelas
y no he podido encontrar
quien me rompa la vihuela.

5
A esta puerta hemos llegado
con deseos de cantar.
Dénos usted la licencia
para poder empezar.

7
Venimos a por el bollo,
sin el bollo no nos vamos
y si no nos dan el bollo
aquí quietos nos estamos.

9
Ya sé que estás acostada
pero dormidita no.
Ya sé que estarás diciendo:
ese que canta es mi amor.

2
La Nochebuena se viene,
la Nochebuena se va,
y nosotros nos iremos
y no volveremos más.

4
Zambombita, zambombita,
yo te tengo que romper,
que a la puerta de mi novia
no has querido tocar bien.

6
La licencia ya está dada
del señor Corregidor:
que a la puerta que lleguemos
que nos den de lo mejor.

8
Víspera de la Ascensión
a tu ventana llegué,
porque no digas mañana
que de tí no me acordé.

10
Agua menudita llueve
que gotean las canales.
Abreme la puerta, cielo,
que soy aquél que tú sabes.

11

Por tu puerta voy entrando,
hermosa prenda querida.
Ya sabrás a lo que vengo,
despierta si estás dormida.

13

Cuatro somos, tres venimos
y aquí no viene tu amante,
que se ha quedado dormido
al pié del carro triunfante.

15

Por esta calle que vamos
tiran agua y salen rosas,
y por ello la llamamos
la calle de las hermosas.

17

Nochebuena, Nochebuena,
cuánto tardas en venir,
para ver a los borrachos
de la taberna salir.

19

Al vino le llamo primo,
al aguardiente pariente,
cuando voy a la taberna
me junto con "toa" mi gente.

21

Tabenera, tabenera,
enjuaga bien los cristales,
pues mira que aquí venimos
siete amiguitos leales.

23

Echaremos una copla
por encima de una taza
rogando por la salud
de los amos de esta casa.

25

Esta casa es casa grande
y en ella vive un señor,
tiene la mujer hermosa
y los hijos como un sol.

27

La Nochebuena del Niño
mi suegra se emborrachó.
Vaya juerga que corrimos
mientras ella la durmió.

12

Despierta si estás dormida
del sueño que Dios te dió.
Despierta si estás dormida
que tampoco duermo yo.

14

Dale, compañero, dale
a la vihuela que suene,
que está muy lejos de aquí
donde mi morena duerme.

16

Carrito de cuatro ruedas
que andas por esos tejados,
despierta a esta morenita
que tiene el sueño pesado.

18

La Nochebuena se pasa
y no nos emborrachamos,
vámonos a la taberna
a coger un taramago.

20

Mi abuelo tenía un buey
que se llamaba Gabino,
y para llamar al buey:
venga-vino, venga-vino.

22

Cuando vino Dios al mundo
vino por el Palomar,
vino repartiendo vino,
¿y ése vino dónde está?

24

Bendita sea esta casa
y el albañil que la hizo.
Por dentro tiene la Gloria
y por fuera el Paraíso.

26

La calle del señor cura
siempre la encuentro regada
con agua de primavera
que la riega la criada.

28

Estas puertas son de hierro
y los cerrojos de alambre.
Vámonos de aquí, muchachos,
que aquí están rabiando de hambre (2)

La Virgen se llama Juana
y el niño de Dios, Juanito,
y en acabando esta copla
echaremos un traguito.

Quédate con Dios, encanto,
que ya se va mi partida.
De tu ventana me aparto,
vuélvete a quedar dormida.

2.- JOTA DE QUINTOS.

La fiestas que los “quintos” llevan a cabo a lo largo del año las podemos clasificar en dos categorías:

a) Fiestas en las que intervienen como grupo único de ellas. Estas son las propias de quintos, centradas en torno al domingo de la “talla” y al del “sorteo”.

b) Fiestas en las que intervienen varios grupos, pero donde la quinta adquiere un papel de protagonistas: Fiesta de la Vaca y quema del Judas.

El día de la “talla” era el domingo en que los mozos eran alistados, cuando se les declaraba “soldados aptos”. Desde hace tres años este sistema de alistar ha cambiado, realizándose ahora de una manera escalonada, no todos los quintos a la vez, y siendo llamados para ello a la capital de la provincia. Sin embargo, pese a estos cambios, la tradición de celebrar la fiesta los quintos el domingo en que se efectuaba la talla, el segundo de Marzo, no se ha perdido.

Desde los tres o cuatro días anteriores a dicho domingo, los quintos vienen celebrando ya una serie de actos que podemos resumir de esta forma:

–recorrer el pueblo cantando coplas propias de quintos, de las que luego hablaremos.

–pedir dinero por las calles para los gastos de la fiesta.

–comer y cenar todos juntos, siendo obligatorio el asistir.

–organizar un baile para todo el pueblo, pagando por ellos. Se suele hacer el domingo de la talla y la víspera.

Transcurridos estos días, se llega al domingo de la talla, día central de la fiesta. En él aparecen varios actos importantes, que podemos ordenar de una manera cronológica de la siguiente forma:

–por la mañana se celebraba la talla (único acto suprimido), siendo costumbre el estrenar un traje y un pañuelo blanco bordado, cosa que aún no se ha perdido del todo.

–a mediodía, los quintos “de la talla” son invitados a comer por los mozos de la quinta siguiente, llamados por ello “los que convidan”.

–por la tarde se celebra la llamada “vuelta”, que consiste en dar una vuelta por las calles del pueblo cantando y bailando, para lo cual se buscan varios músicos. Además, en esta vuelta se dan una serie de actos y participan diferentes grupos de mozos, integrantes de las futuras quintas, que son:

a) “los que tallan”, que son la quinta principal, por lo que van en primer lugar en la comitiva, distinguiéndose por ir vestidos con traje (o al menos mejor que el resto) y llevar un pañuelo blanco al cuello, además de llevar otro pañuelo que van agitando con una mano. Hasta no hace muchos años también llevaban un sombrero, al que adornaban con postales y fotografías.

Estos quintos van cantando y cuando llegan a alguna plaza bailan la jota, “sacando” a bailar a las mozas que hayan salido a verles.

b) “los que convidan”, llamados también la “reseña”, que van detrás de los anteriores.

c) “los del chozo”, mozos que al año siguiente serán la quinta que convida. Se llaman así porque mientras los anteriores bailan, ellos se dedican a hacer el “chozo”, que consiste en poner tres largos palos (de hasta 4 y 5 metros) unidos en su extremo superior, formando lo que sería la estructura de un chozo; cuando lo han formado, suben a lo alto, de uno en uno, y beben de la bota de vino puestos en pie.

d) “los de la burrera”, llamados así por hacer un chozo más pequeño, al que llaman “burrera”, subiéndose también encima. Estos serán los que al año próximo hagan el chozo.

Este es, a grandes rasgos, el desarrollo de la vuelta, en la cual no sólo participan estos grupos de mozos, sino también la mayor parte del vecindario, ya sea como espectador o saliendo a bailar en las plazas donde paran los quintos.

También en torno al día del sorteo, el tercer domingo de Noviembre, los quintos celebran su fiesta. Los actos que llevan a cabo son similares a los que realizan los días anteriores a ser tallados: cantar por las calles, comer y cenar juntos, pedir dinero, hacer bailes, etc., acabando el día de su sorteo con un baile para todo el pueblo.

Actualmente este día del sorteo no tiene nada de particular, limitándose sólo a comer todos juntos y al citado baile, aunque hasta hace unos 15 años también era costumbre el hacer la “vuelta”, esta vez sólo los quintos sorteados y no los otros mozos.

Hecha esta introducción, veamos ahora cuáles son los cantares que durante estos días van cantando los quintos.

2.1.- Cantares.

Estos cantares son tradicionales, cantados año tras año, alusivos todos ellos a los momentos que vive el mozo. Además, cada quinta suele improvisar sus propios cantares, con temas generalmente satíricos, que aluden a las otras quintas, a situaciones dadas en el pueblo, a personas con las que hayan tenido algún problema, etc.

Para cantar por las calles se acompañan de música de acordeón, siendo contratado para todos los días un músico (3). También llevan varias “trompetillas”, pequeños cornetines, que hacen sonar entre cantar y cantar con un toque característico. La música es propia de estos cantares y de estas fiestas, a la que se suele denominar como Jota de Quintos, pues también con ella se puede bailar.

En cuanto a los cantares, son varias las divisiones que se pueden hacer atendiendo a su temática, aunque en todos ellos se expresan sobre todo tres sentimientos: amor, nostalgia y humor. Predomina el primero de ellos, pero siempre relacionado con situaciones propias de los quintos: la talla, el sorteo y la marcha al servicio militar.

Presentamos a continuación algunos de los cantares tradicionales de quintos, que hemos agrupado en dos apartados. En todos ellos, al ser cantados, se repite al final el último y primer verso.

a) que hacen referencia a la talla y a los quintos nuevos:

1
El día que me tallaron
mi corazón palpitaba.
Encima de aquél madero
soldado me declaraban.

3
Nosotros somos los quintos
y los del año que viene.
Viva su padre y su madre
y la novia si la tienen.

5
En medio de la Glorieta
hacen el chozo los quintos,
y el que quiera blanco, blanco,
y el que quiera tinto, tinto (4)

2
Nosotros somos los quintos,
que los otros ya no valen.
Se meten a la cocina
a consolar a su madre.

4
Como soy quintillo nuevo
ya no me quieres a mí,
que te quitas de la puerta
cuando me ves “de” venir.

6
Venimos a hacer el chozo,
no venimos a hacer burla.
Venimos a hacer el chozo,
que somos de la segunda.

b) que hacen referencia al sorteo y la marcha al servicio:

7
Cantad, quintillos, cantad,
cantad y no tengáis pena,
que a donde os van a llevar
también hay buenas morenas.

9
Yo no siento el ir al “moro”,
ni a Melilla ni a Larache.
Lo que siento es mi morena
que un chulo me la maltrate.

11
Altillo de Pegaduras,
cuánto te tendré rondado,
y lo que te rondaré
si no caigo por soldado (5)

13
Adiós, calle Real hermosa,
donde yo me divertía,
y ahora te estarán poniendo
cañones de artillería.

15
Y con esta me despido,
y despedirme no quiero.
Allá va la diligencia,
tarjeta de mi sombrero.

8
El día de mi sorteo
delante de mí no llores.
Cuando vaya por Toledo
ya tendrás nuevos amores.

10
El día de mi sorteo
a la reina pretendí,
y ahora vengo licenciado
para pretenderte a tí.

12
Altillo de Pegaduras,
cuántos paseos me debes.
Ya te los iré cobrando
con el tiempo, si Dios quiere.

14
Ya se van los quintos, madre,
ya se va mi corazón,
ya se va quien me tiraba
chinitas a mi balcón.

16
Voy a echar la despedida,
y despedirme no quiero.
Aguardarás mi licencia:
tarjeta de mi sombrero.

3.- JOTA TRADICIONAL.

La jota que denominamos “tradicional” no es exclusiva de una determinada fiesta, como en casos anteriores, sino que se suele cantar y bailar en todas las celebraciones importantes. De éstas, destacaríamos las siguientes:

—en la Mayordomía de San Blas, que celebran los Hermanos de esta Cofradía durante varios días.

—el día de San Isidro, en los bailes que llevan a cabo los niños en la Plaza.

—el día de la Ascensión, en la romería de la Fuente Santa. Este día, al suprimirse la festividad, fue trasladado al último domingo de mayo, aunque sigue manteniendo tal nombre.

Además, se suele interpretar en muchas otras ocasiones: bailes de boda, matanzas, Fiestas de Septiembre (organizándose un concurso de baile), etc.

En esta jota se dan ligeras variaciones, tanto en la música como en las letras, según sea “jota de picadillo”, “jota de gañanes” o “jota de ronda”. En todas ellas el estribillo es sólo musical, sin letra, y se pueden bailar tanto en pareja como en grupo.

Respecto a los cantares tradicionales de la jota, de los cuales presentamos seguidamente una selección, ofrecen una variada temática, predominado sobre todo el tema amoroso; también los hay que hacen referencia al pueblo o pueblos de alrededor, burlescos, de despedida, etc. . . En todos ellos se repiten al final el último y primer versos al ser cantados.

3.1.- Cantares:

1

La primer vez que te ví
fue lavando en un venero,
y me enamoré de tí,
hermosísimo lucero

3

Me estoy muriendo de pena,
serrano, y no me acaricias,
esta muerte va a tu cargo,
me has de querer por justicia.

5

Esta noche voy a ver
la voluntad que me tienes.
Si no te acuestas conmigo
es señal que no me quieres.

7

Aquella morena, madre,
que vive junto a la peña,
agua cristalina bebe
y canta como una sirena.

2

Adiós, adiós, que me voy,
si no quieres que me vaya
átame con tus cabellos
a las barras de tu cama.

4

Lo que me has hecho sufrir
me lo tienes que pagar.
El día que nos casemos
no te dejaré dormir.

6

Dos hermanas duermen juntas
en una cama de alambre.
Atrévete, compañero,
tú a la chica y yo a la grande.

8

En tu puerta sembré un guindo,
en tu ventana un cerezo.
Por cada guinda un abrazo,
por cada cereza un beso.

9

Debajo de los laureles,
de los laureles debajo,
tengo yo mi sepultura
si contigo no me caso

11

No sé cómo no florece
la escobita con que barres,
siendo tú tan buena moza
hija de tan buenos padres.

13

Un sastre me huele a paño,
un zapaterito, a suela,
y un labradorcito, madre,
a rosas de primavera.

15

A las dos de la mañana,
abre que soy el moreno,
y échame por la ventana
una copa de anís bueno,
de éso que tienes, serrana.

17

Esta es la calle, la calle,
la calle de los balcones,
donde se rozoman las mozas
a robar los corazones.

19

Tu madre tuvo la culpa
por dejar la puerta abierta,
y yo por meterme dentro
y tú por estarte quieta.

21

Aunque me diera tu padre
la carreta y el buey rojo,
no me casaré contigo
porque eres tuerta de un ojo.

23

Portalillo de la iglesia,
cuántas ligas habrás visto,
cuántos pecados mortales
habrá perdonado Cristo.

25

Cada vez que te emborrachas
nos dan las claras del día.
Ojalá te emborracharas
todas las horas del día.

10

No sé cómo no florecen
las tejas de este tejado,
estando debajo de ellas
las flores de abril y mayo.

12

No sé cómo no florecen
las lanchas de esta cocina,
barriéndolas quien las barre,
pisándolas quien las pisa.

14

Eras tú la que decías
ayer en el lavadero
que te casabas conmigo,
eso será si yo quiero.

16

En la raya de tu pelo
un canario se subía,
y se paraba en tu frente,
y en tu boquita bebía
pensando que era una fuente.

18

Me fié de la verdad
y la verdad me engañó,
y si la verdad me engaña
¿de quién me fiaré yo?

20

Cómo quieres que te quiera
si siempre me estás pegando,
como si mi cuerpo fuera
hecho de piedra y de mármol.

22

La borrica y la mujer
se me murieron a un tiempo.
La mujer, Dios la perdona,
la borrica es lo que siento.

24

Venga vino con un carro
y agua con una borrica.
El carro que vaya y venga,
la borrica, quietecita.

26

Mocita, cuando te pones
aregar las azucenas
se te ven todos los picos
de las enaguas que llevas.

27

Quién estuviera tan alto
como la estrella del Norte
para ver lo que pasaba
en San Pablo de los Montes.

29

Me gustan los de San Pablo
aunque vivan en la sierra.
Me gustan los de San Pablo
aunque vivan donde quieran.

31

Una jota en una sala
tocándola con vihuela,
y sabiéndola bailar,
es la flor de la canela.

33

Mocita que estás bailando
ya te puedes preparar,
que la jota que yo canto
ahora va por la mitad.

35

Tengo una burra en mi casa,
en la burra mando yo,
cuando quiero digo arre,
cuando quiero digo só.

28

En Ventas se cría el árbol,
en Menasalbas la hoja,
y en San Pablo de los Montes
la flor de mozos y mozas.

30

Los de Ventas, pintamonas;
los de Menasalbas, brutos;
los de San Pablo, rosales;
los de Retuerta, marusos.

32

Para bailar bien la jota
hace falta un requisito:
saber cantar una copla
y bailarla desde chicos.

34

Echaré la despedida
con mucha sal y salero,
porque han salido a bailar
las mocitas de mi pueblo.

36

Allá va mi despedida,
la del sol en las paredes,
que por las tardes se va
y por las mañanas viene.

NOTAS

- (1) HOYOS SAINZ, Luis de; HOYOS SANCHO, Nieves de: **Manual de Folklore (La vida tradicional en España)**. Madrid 1985, pág. 309.
- (2) Esta copla es la que se canta cuando en una casa no dan el aguinaldo.
- (3) Este músico lleva haciéndolo más de 25 años. Su nombre es Félix Herrera, y desde aquí le damos las gracias por su vocación y dedicación al folklore. Además, por la valiosa ayuda que nos ha prestado con su información del tema.
- (4) Con el nombre de Glorieta se suele denominar a la plaza principal, donde están el Ayuntamiento y la Iglesia.
- (5) El Altillo de Pegaduras es otra plaza del pueblo, hoy conocida sólo por el primer nombre.

LA HIGA, AMULETO CONTRA EL MAL DE OJO (Comarca de los Montes de Ciudad Real)

Los amuletos, constituyen elementos de gran interés cultural y antropológico. Su estudio, contribuye la mayoría de las veces, a dar una visión más amplia, para el conocimiento de las raíces culturales de los pueblos y por consiguiente de su historia.

En la comarca de los Montes de Toledo (Ciudad Real), todavía quedan facetas, relacionadas con la hechicería y el curanderismo, entre ellas, algunos amuletos.

La higa, es uno de ellos. Su convivencia con las costumbres de muchos de nuestros pueblos se remontan a muy antiguo, perdurando inclusive, hasta nuestros días. Este amuleto ha estado y está, muy extendido por la península Ibérica, —una prueba de su raigambre popular y de ser muy antiguo su origen.

Esta comunicación que presentamos, se basa en su estudio fundamentalmente en la zona de los Montes de la provincia de Ciudad Real, habiéndose tenido en cuenta, otros pueblos situados en las llanuras, pero vinculados al área de los Montes (Malagón, Daimiel, etc.)

Breve descripción de la comarca.

Los Montes, como se conoce en Ciudad Real, están situados al norte de la provincia, ocupando una amplia extensión de su territorio.

La localidad de Piedrabuena, forma partido judicial con la práctica totalidad de los pueblos de su entorno, además del término de los Cortijos, así como algunos territorios de los partidos pertenecientes a Almadén y Almodovar del Campo.

Hay que tener igualmente en cuenta, la comarca de la Jara, próxima a la de los Montes y en donde también es conocida la higa, como amuleto contra el mal de ojo.

Popularmente también es conocida la comarca como Montes norte, para designar al partido de Piedrabuena y Montes sur para el área de Almadén.

El amuleto

La higa se ha utilizado y se utiliza fundamentalmente, para prevenir el “mal de ojo” o “aojamiento”. Se han confeccionado principalmente de dos formas concretas. Una de ellas la que le da el nombre, posee forma de mano o puño cerrado. El nombre de higa, le viene por hacer alusión al sexo femenino. Una de sus representaciones más comunes es aquella en la que se posiciona el dedo pulgar, entre el índice y el anular. Otra versión y de origen más antiguo como veremos, es aquella higa, en forma de mano abierta.

Una de las higas que están más extendidas en la comarca de los Montes, sobre todo en la provincia de Ciudad Real, es la forma cónica, confeccionada generalmente en asta de ciervo (Candiles), también en colmillo de jabalí, espolón de gallo, etc. Se da en dos tamaños. Entre 1 y 5 cm., para uso humano y cuando tiene unas dimensiones comprendidas entre 5 y 20 cm. o más, se utiliza para el

ganado, con el fin de prevenirlo igualmente del mal de ojo, picaduras de víboras, caídas de rayos, accidentes, etc.

Otra también de forma cónica, generalmente confeccionada en colmillo de jabalí, con el extremo muy aguzado, era utilizada por los cazadores, para sangrar las picaduras de víboras a los perros y que según los interlocutores, contribuía a una rápida curación.

En forma de mano (Puño cerrado) se han construido en plata, oro, cobre, bronce, azabache, madera e incluso plástico.

Tenemos igualmente conocimiento de algunas procedentes de Italia.

El Mal de Ojo o Aojamiento.

Evidentemente, en medicina, no existe esta enfermedad como tal. Popularmente se describe una serie de formas diversas de malestar. Entre ellas tristeza, jaquecas, pérdida de apetito, ojeras, caída de pelo, desarreglo menstrual, delgadez, decaimiento general, ganas de estar solo, etc.

Según las fuentes de información consultadas, el mal de ojo es provocado por alguien que de alguna forma, tiene ese poder y que en ocasiones lo utiliza deliberadamente y en otras fortuitamente, simplemente, por el mero hecho de su mirada. Según otras opiniones, es debido a fuerzas maléficas o espíritus en pena, que “andan por todas partes”.

Generalmente y según la opinión popular, el aojamiento, es provocado por una “mala mirada” o por “alguien que te desea mal” o de “alguien que te tiene envidia”, etc. Puede ser padecido como ya vimos anteriormente, por personas, animales, pero también por objetos e incluso plantas (tiestos, etc.), estas últimas, cuando han recibido el aojamiento, se secan o se ponen mustias.

Utilización de la higa.

Las higas en forma de mano y forma cónica se han utilizado prácticamente en todas las edades, pero sobre todo en niños de corta edad. Precisamente, por su necesidad de protección. El amuleto se le ponía en la cuna a los infantes, bien entre las sábanas o se prendían con un imperdible o cosiéndola con hilo en algunas de las prendas de vestir.

En edad adulta, se llevaba colgada del cuello, prendida mediante un cordel o cadena. En algunos casos, las higas, debían ser confeccionadas y “benedicidas” por saludadoras o curanderas, aunque dada la característica de por sí del amuleto, cualquiera podía realizarlo o bien adquirirlo inclusive en el comercio.

En algunas casas de la localidad de Daimiel fue costumbre colgarla en las puertas y se rompían o caían al suelo, cuando surtían efecto. Algunas se han hallado en enterramientos medievales de Toledo en el cuello de los cadáveres.

Las higas utilizadas para animales, tales como burros, perros, etc., se le colgaba al cuello mediante una cadena o cordel.

Orígenes de la higa.

Pocas o nulas referencias o descripciones se conocen de este amuleto en fuentes paleográficas o bibliográficas. En todo caso breves alusiones en trabajos recientes, sobre curanderismo, costumbres populares o folklore.

Evidentemente la higa, ha sido siempre considerada, entre otras razones, por la religión dominante, elemento de tipo "herético" o pagano, al ser en definitiva, un amuleto o fetiche. Su consideración por un sector "culto" de la población, ha sido nulo o poco relevante a nivel de efectos terapéuticos. Por consiguiente esta orfandad en la documentación histórica, es fácilmente explicable.

El conocimiento que hoy tenemos sobre ella nos llega por la tradición oral y por los ejemplares que afortunadamente, han llegado hasta nosotros.

Remontándonos a su origen, creo que se encuentra en la alta edad media y que una "forma de higa", como veremos, llega a la península Ibérica, a partir de la invasión musulmana del siglo VIII.

El símbolo que dio origen a nuestra higa, fue la mano de Fátima, que llega como amuleto (se representa por una mano abierta), a la península como ya hemos dicho, a partir del siglo VIII, coincidiendo con la invasión árabe.

Después este símbolo como nos prueba la arqueología, se mantiene con el flujo y reflujo de la reconquista y posteriormente con los moriscos descendientes de los invasores islámicos, siendo estos posiblemente, los que modifican la forma (mano cerrada) y cuando se transmuta el nombre, por integración de los mismos en la sociedad de las distintas épocas (mudéjares, etc.).

Siguiendo nuestra investigación sobre sus orígenes, hallamos que Fátima, en el mundo islámico, era hija de Mahoma (hacia el año 633 después de Cristo) y esposa de Alí, cuarto califa islámico. Fue divinizada en el año 680, por el movimiento cismático musulmán chiíta.

Personaje como vemos divinizado y que entronca a su vez, con el papel, que en el mundo mediterráneo ha ocupado la mujer en los cultos religiosos (damas ibéricas, vestales romanas, pitonisas, la propia Virgen María, etc.). La mujer, mediadora entre los hombres y las deidades; la mujer como principio femenino y protector, de la que hallamos igualmente referencias en el mundo prehistórico (venus paleolíticas y otras representaciones de la edad del Bronce, etc.)

La representación de Fátima (como amuleto-símbolo), se reducía a plasmar la mano abierta de la misma (símbolo de protección) en diversos objetos, cerámicas entre otros y constancia de lo expuesto, lo hallamos en la cerámica hispano-musulmana o tardomudéjar (además de otros objetos), hallada en diversos puntos de la geografía manchega y resto de la península.

Ejemplares tenemos en Talavera de la Reina y en Calatrava la Vieja (Ciudad Real), han aparecido abundantes representaciones de la mano de Fátima en la cerámica estampillada. Igualmente en Granada y Málaga.

En el levante español, se dan diversos ejemplares con esta representación. En una pieza de cerámica verde-morada de Paterna (Valencia), aparece dentro la estrella de David hebrea y rematada en el brazo (muñón), por la cruz cristiana. Ejemplo claro de esoterismo y de simbiosis cultural.

Otro caso lo hallamos en un cuenco de cerámica dorada de Manises (Valencia), donde aparece con decoración vegetal.

Estas representaciones en la cerámica, nos están hablando claramente, de un símbolo protector, posiblemente, para evitar envenenamientos o proteger el buen aprovechamiento de los alimentos, etc.

La higa o amuleto en forma de mano o puño cerrado, es la versión residual del sustrato árabe de muchos de nuestros pueblos. Desprovista de su aditamento islámico, fue asimilada por el pueblo creyente y profundamente arraigada en la

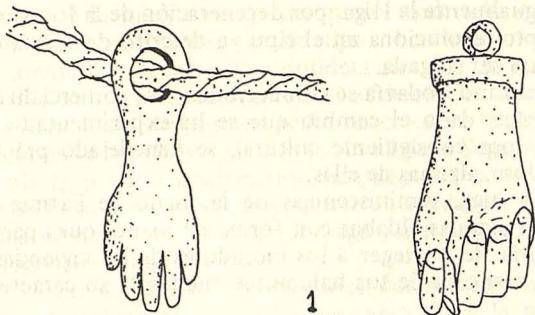
religión cristiana. Igualmente la Higa, por degeneración de la forma en todo caso, pero no del concepto, evoluciona en el tipo ya descrito de forma cónica y con una perforación, para ser colgada.

Las de uso humano, todavía se confeccionan y se comercializan en algunas tiendas. Para animales, dado el cambio que se ha experimentado en el agro, a nivel tecnológico y por consiguiente cultural, se han dejado prácticamente de realizar, conservándose, algunas de ellas.

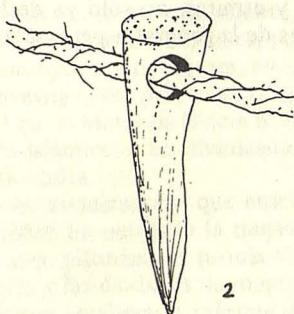
Además de la higa, reminiscencias de la mano de Fátima las podemos hallar igualmente en algunas aldabas con forma de mano, que aparte de su posible función originaria de proteger a los moradores de las viviendas, cumplía la labor de recabar la atención de sus habitantes, mediante su característico golpe seco.

Idéntico contenido podemos dar a los exvotos en forma de mano, confeccionados en hoja de lata o plata e incluso cera, que ofrecen devotos creyentes agradecidos por los favores recibidos o la protección conseguida y que se pueden observar en muchas iglesias y ermitas, no sólo ya de la comarca de los Montes, sino de muchos otros pueblos de la geografía peninsular.

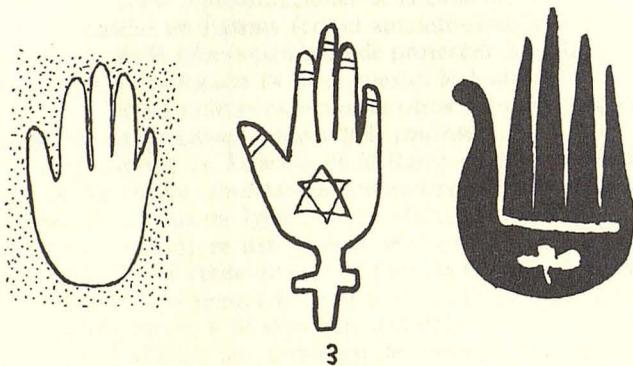




1



2



3

- 1.- Higas en forma de mano.
- 2.- Higa en forma cónica.
- 3.- Diversas representaciones de la mano de Fátima en la cerámica.
 Cerámica estampillada-Talavera de la Reina.
 Cerámica verde-morada de Paterna.
 Cerámica dorada de Manises.

Por los Montes de Toledo

El puerto de Alfober, la Peña Aguilera y las ventas

Con estos tres topónimos, principalmente, está relacionada la existencia del actual lugar de Las Ventas con Peña Aguilera.

El primero de ellos, en tres versiones: ALFOBER, ALOBER, ALHOBER, es un vocablo árabe con el significado de "El orlmo"; se localiza al sur del actual término municipal, en el hoy llamado *Puerto de Milagro*. Este paso fue utilizado por los toledanos para atacar a los moros y por éstos para amenazar a Toledo. Ocupado por Alfonso VI, fue recuperado por almorávides y almohades.

El profesor Julio González considera la repoblación de estos parajes entrañablemente unido a los primeros tiempos de nuestro pueblo. El enérgico y voluntarioso Alfonso VII el Emperador, en el 1146, repuebla, con veintidós moradores, las aldeas desérticas de "Alfovere y villam los Procos"; la primera de nombre árabe, habitada antaño por musulmanes, la segunda probablemente es una antigua *villa* romana, repoblada luego, ya en la reconquista, por castellanos y mozárabes de Alfonso VI, a la que dan el nombre de "Villa de los Jabalies". Guardaba el puerto de Alfober el castillo de este nombre; cerca de éste, construye el arzobispo Rodrigo Jiménez de Rada el de Milagro, pero ésta es otra historia en la que no voy a entrar ahora.

Las primeras poblaciones que ocupan el territorio comprendido entre El Pulgar, Gálvez, Cuerva, Menasalbas y *Peña Aguilera* fueron las aldeas de *Jumella*, *Genesa* y *El Casar del Asno*, que se repueblan en el año 1155 por mandato de Alfonso VII, por veinticinco fami-

lias que luego fueron vendiendo sus partes o "suertes".

Peña Aguilera, situada al pie del Cerro del Aguila, era una de esas partes. El caserío, a caballo de la masa granítica, sufriría las algaras moras, ya en el siglo XII, por lo que el canónigo de la Iglesia toledana Pedro Gelabert vende su parte, en el 1219, esto es la alquería de Peña Aguilera, el canónigo de esa misma Iglesia Alonso Meléndez, un mozárabe, que no se preocupa de repoblar, prefiriendo explotar el territorio que le corresponde como lugar de caza. Esto es un lejano e interesante precedente de la actual actividad cinegética. Se extendían los lugares de caza o *losas*, entre los caminos de La Cierva y Carboneros hasta el de Milagro. Entonces se llama a nuestro pueblo *Peña Gilera*.

El referido Alfonso VII, en ese año, le concede el castillo de Peña Aguilera para dehesa, confirmado en el 1226. Después pasa el dominio del rey y Enrique I da al arzobispo Jiménez de Rada un territorio en el que se localiza, entre otros lugares el de Peña Aguilera, que luego dará, el referido arzobispo a Fernando III el Santo a trueque de la villa de Añover, en el 1243.

Cuando el Rey Santo vende al Concejo Toledano los montes, incluye la aldea de Peña Aguilera y su dehesa en el 1246.

Vamos con el tercer nombre: *Las Ventas*. En el Cordel de Merinas, utilizado como Camino Real entre Andalucía y Toledo, en el llano, había DOS VENTAS, para atender a los viajeros que por ese camino transitaban. La aldea de Peña Aguilera seguía en el alto, pero ya sin

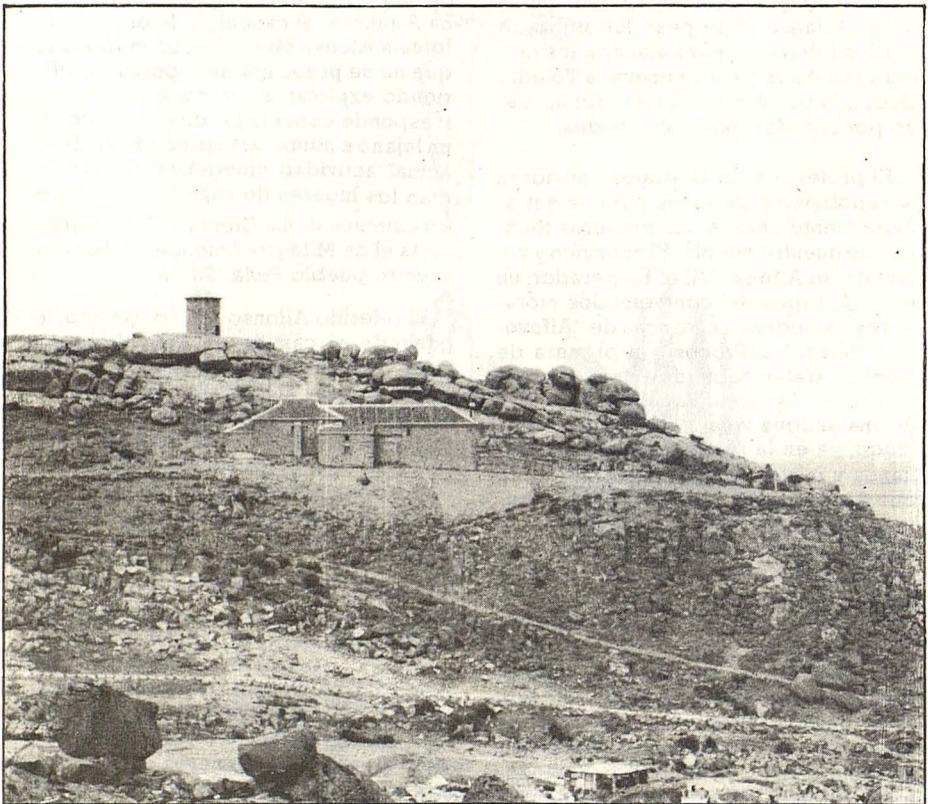
fundamento, puesto que la guerra de frontera con los moros se reducía ya a la granadina. ¡Había desaparecido la amenaza islámica por estos pagos! La población, de manera paulatina, fue abandonando las alturas y comenzó a instalarse en las proximidades de las referidas ventas; es el momento que Juan II concede, en el 1422, Carta-puebla para que se incremente el balbuente nuevo lugar.

Como la mayoría de los nuevos pobladores acogidos a los privilegios de la Carta, proceden de Peña Aguilera, el nuevo lugar toma el nombre de LAS VENTAS CON PEÑA AGUILERA.

Así de aquel Puerto de Alfober, de

Peña Aguilera y de las dos Ventas, por el "milagro" de la Historia, surge este lugar que recuerda con orgullo su pasado, reivindicando en una publicación llamada "Puerto de Alhover". Don Antonio me regala algunos números de esta revista, que mira al futuro sin olvidar las antañonas tradiciones. Viene a ser como un testimonio del espíritu cultural de las nuevas generaciones. Deseo larga vida a esta revista que edita la Asociación cultural "Peña Aguilera", que viene a incrementar el ecerbo asociativo que se registra en buena parte de los pueblos de nuestra Provincia.

Fernando JIMENEZ DE GREGORIO



La Casa de la Hermandad y la Iglesia de las Ventas con Peña Aguilera

La actual población de Las Ventas es de unos dos mil habitantes, en la década de los sesenta y años siguientes, hubo mucha emigración, a Madrid, a Alemania. Parte de ellos han vuelto y han construido sus casas de nueva planta en los viejos solares venteños.

En una de las plazas tiene lugar el mercado de verduras. En la antigua Cañada los miércoles, un mercadillo de todo, policromo y un tanto bullanguero.

En esta plaza de la Hermandad tienen su asiento las Casas Consistoriales. Esta plaza nos trae viejas resonancias de *cuadrilleros* y *golfines*. De vez en cuando, en los antiguos documentos, aparece el apellido "Cuadrillero". Porque en estos parajes de Los Montes, las milicias de la Santa Hermandad hubieron de emplearse de firme para acabar con el bandidaje y ofrecer una mínima paz a estos lugares y aldeas. Aquí, en esta plaza está la casa de la Santa Hermandad, cuya esencial estructura se conserva, en el lado norte del recinto, y que no debiera perderse, por el contrario reconstruirse para dedicarlo a fines culturales, de este pueblo y de la comarca monteña.

Aquí, a Peña Aguilera, se traían los reos para los ajusticiar, antes se hacía en el lugar de Peralvillo, cerca de la actual Ciudad Real.

La plaza de la Hermandad se llamó después de la Constitución, desde el 1812, nombre que se mantiene. La famosa Casa, unida a la de Toledo, es una construcción de piedra y ladrillo, distribuida en dos plantas. Cerca queda la antaño fragua. Me dicen que en este lugar se

localizó una de *las ventas*.

Al pie del que fuera Camino Real, abre sus puertas "La Posada", cafetería que pretende con ese nombre recordar la que hubo hasta hace poco. Posadas, ventas, mesones, paradores, fondas recuerdan el origen y tiempos siguientes de este afamado lugar.

La Iglesia está labrada en un gótico tardío, con aditamentos posteriores. En la fachada norte se sitúa la puerta principal del templo, hecha en línea renacentista-herreriana, con piramidiones y bolas. Embevidas en el muro dos piezas de caliza con figuras de reyes, sin duda pertenecientes a un escudo de la Ciudad Imperial. No podemos olvidar que nuestro lugar formó parte del feudo municipal de los Montes de Toledo, y estas piezas pertenecieron al escudo de esta Ciudad, en el que figuran los reyes armados en la diestra y en la siniestra del mismo. Por los arcos conopiales que encuadran las figuras, como allices o guardapolvos, pertenecen a un escudo labrado en el siglo XV. La puerta de madera, con hermosa clavazón en forma estrellada.

En este lado, al noroeste, se levanta la alta torre de campanas, sus primeros tramos son de cajones de mampostería granítica, los esquinazos de sillería, el tramo final de ladrillo, en el que se abren los arcos pareados, de herradura; se remata la torre por un chapitel con alcuçón, bola, veleta y cruz.

La fachada oeste es de mampostería con una buena portada de arco en medio, punto y alfiz adornado con perlas, todo del siglo XV. Está tapiada. A esta

fachada se adosa una construcción del siglo XVII, correspondiente a una de las capillas, la dedicada a la Purísima.

La fachada del este tiene una portada ojival, dovelada, adornada en la parte superior con una teoría de perlas. Da la impresión de ser la mas antigua de todo el templo.

Sin esfuerzo se pueden distinguir el ábside, el presbiterio y el crucero, a todo esto se añade la nave o cuerpo de la Iglesia. Aquella primera parte es más elevada y está rematada por un hastial escalonado, en cada uno de sus escalones o niveles, se monta un adorno gótico a manera de pináculo, aunque muy evolucionado.

El ábside con bolas, es cuadrado, cual corresponde al estilo gótico, cubierto con bóveda de crucería; arco toral ojival. El cuerpo del templo de tres naves, el primer tramo con arco ojival, los dos siguientes de medio punto y el cuarto de nuevo ojival. Los arcos sobre fustes rematados con perlas. El coro en alto. La cubierta de las naves de carpin-

tería. El pavimento entarimado. El retablo moderno, al haber sido destruido el antiguo en la pasada contienda.

La capilla lateral se cubre con cúpula sobre pechinas, con sendos escudos labrados en madera, policromados y dorados. El retablo de esta capilla de estilo renacimiento, pero de moderna factura.

Para Cedillo, ésta de Las Ventas es "una de las más bellas y armónicas iglesias rurales de la provincia".

Subimos por el Barrio del Pozo de Ratón, calle de la Zagala, adelfas en flor, olivas, canchos al borde de las viviendas. La vecina Marcela Gómez Cid nos muestra su vivienda florida; sobre ella el granito moreno y redondo.

Las Ventas es un lugar bien urbanizado, limpio; la urbanización se advierte, sobre todo, en este barrio de endiablada topografía; aquí el brocal y el pozo del Ratón, aquel circular.

La presencia de repobladores mozárabes, se deja ver en algunos adarbes.



LAYOS

VICENTE QUISMONDO

En una de las colinas más altas de nuestro Toledo y en una de las callejas más interesantes para los amantes del Arte, vivía nuestro gran amigo Vicente Quismondo.

Esta casa que cuando la compró era una casa vulgar y corriente dentro del casco viejo de la ciudad, se sometió a una sencilla restauración, con el fin de adaptarla a las necesidades de su quehacer que era la Cerámica.

En una parte del patio donde se quiso adaptar el horno para cocer los azulejos, apareció una estrecha bajada de escalones dificultosos. Dios sabe los años que aquello estaría tapado debido al mal estado que se encontraba, tampoco daba idea de que abajo existieran unas grandes naves talladas sobre la roca. Unas naves que salen en distintas direcciones del rocoso terreno.

Al principio, nos quedamos sorprendidos con tan singular hallazgo.

Ya anteriormente nos reuníamos un pequeño grupo de amigos en el taller de talla en madera que yo tenía en un sotanillo, en la calle de Jardines. De allí salíamos después de nuestras charlas sobre Arte, a tomarnos unos chatos de tintorro en la taberna de enfrente de la Iglesia de San Pedro Mártir. Aquella taberna se llamaba “Los Candiles”, por lo tanto nuestro grupo acabó llevando el nombre que nos fue tan singular como “Los Candiles”, y que después del descubrimiento de las cuevas en la nueva casa que había comprado nuestro compañero Vicente Quismondo, acordamos que fuera allí donde nos reuniéramos todos los sábados por la noche.

Por lo tanto, en esta casa de San Miguel el alto, tan llena de recuerdos para todos los que llegamos a formar el grupo “Los Candiles” y que tan alta resonancia tuvo en el mundillo del Arte, no ya aquí en la ciudad, sino hasta en el extranjero, fue donde vivió este maestro ejemplar de la Cerámica Toledana.

Sólo los amigos sabemos el trabajo que le costó adquirir esta mansión.

Allí fue donde pasó los mejores días de su vida, rodeado de su familia; allí fue donde estuvo dedicado a desentrañar todos los secretos que en sí encierra el difícil arte de la Cerámica.

Vicente Quismondo fue el creador de un nuevo tipo de Cerámica Toledana, una cerámica puramente popular que se desenvolvía a veces en cuatro o cinco azulejos con las típicas meriendas de lagarteranos, que tenían que salir corriendo porque se les presentaba algún toro huído de su manada.

También se dedicó mucho al sencillo azulejo, con el clásico refrán decorándole con arreglo al tema que marcara la leyenda, con suma gracia y un saber, propio de la mano del maestro.

Otras veces, se engrandecía cuando le venían los grandes encargos, tal como el de decorar algunos portales o patios como el de la casa de la Trinidad, hoy sede de la Consejería de Educación y Cultura.

Donde nos demuestra lo artista que era, no solamente con el dibujo, sino lo bien que componía. Ahí están esos amplios frisos del más puro renacimiento, mezclando la figura con otros motivos representativos y simbólicos de la Fábrica de Armas.

También se puede apreciar su obra en varios rincones de diferentes calles toledanas, como por ejemplo la de Santo Tomé, donde hay varios locales comerciales decorados por este gran artista. También hizo infinidad de copias de cuadros famosos existentes en diferentes museos, entre ellos los de El Greco, que interpretaba magistralmente.

Vicente Quismondo que había nacido en el pueblo de Layos el 21 de abril de 1903, se nos fue el día 10 de junio de 1980, cuando estaba en plena madurez de su quehacer artístico y más concentrado en el secreto de la elaboración de la Cerámica Toledana.

Nosotros, los que quedamos del grupo "Los Candiles" le dedicamos este sencillo recuerdo.

GUERRERO MALAGON

Hoy nos complacemos en publicar la colaboración sencilla y entrañable del maestro Guerrero Malagón sobre su amigo y artista, todavía en el recuerdo de todos, Vicente Quismondo.



